

¿Qué imaginas que es liderar? Vamos a hacer un pequeño ejercicio muy simple, con una certeza: Todos tenemos diversas cualidades y debilidades. Todo mezclado. Trigo y cizaña. Bondad y una cierta inclinación a lo contrario. Pero somos buenos. ¿No crees que ejercitando el lado positivo y constructivo de nuestra vida comenzaríamos, entre otras cosas, por cambiar nosotros para cambiar la realidad? El ejercicio consiste en escribir cinco virtudes que te harían buen líder y otras cinco que lo pondrían difícil.

+	-
---	---

Como la tabla es una cosa fría, ¿cuál de los dos lados pesa ahora mismo más? ¿Podrías hacer algo para que pesara más el otro? ¿No crees que, en parte, es tu responsabilidad, que es tu vida la que está en juego? ¿Crees que tú eres la esperanza que el mundo necesita?

Tres cosas, para terminar, que ojalá te ayuden. Escoge una para hoy. Si mañana te acuerdas, la otra. Luego la siguiente. La que necesites.

+ Eres una persona valiosa. Si no lo crees, no solo es tu problema. Es que empeora todo. Queremos y necesitamos tu don, lo mejor de tu vida. De hecho, las personas que más te quieren, las que darían la vida por ti y dan todo el tiempo que pueden, ven en ti muchas veces algo que a lo mejor tú todavía no ves, o que reconoces como un niño, con vergüenza. Piensa lo que vales de otro modo: te hace responsable. ¿Por quién quieres vivir?

+ Tú eres el proyecto, el gran proyecto de tu vida. Estás por construir y por hacer, tienes futuro por delante e innumerables oportunidades. Que nadie diga lo contrario. Y no empieces con deudas históricas, de las que creas que no te puedes desligar o superar, o que ya lo han condicionado todo. Abre bien los ojos. Lo que sea, lo tienes delante y no a la espalda. Está por venir. Por eso es tan importante la esperanza y las ganas de vivir.

+ No estás solo. Ya estás en compañía y caminando. “Compañeros” son los que “comparten el pan” (cum-panis). Caminan con poco, pero se tienen unos a otros. Juntos se es fuerte. Vivir haciendo lo que deseamos que otros hicieran con nosotros en nuestra situación. Vivir siendo generoso y agradecido, como constructores de paz. ¿En quién te apoyas para vivir?

EnAdviento 1ºBTO
Marianistas

Esperanza por el mundo

El mundo en el que ahora estás y que comienzas a descubrir en su amplitud y grandeza, no era así. Tú lo recibes. Vives en él con los descubrimientos, aportaciones y mejoras que han realizado otros antes que tú. Estás aquí y ahora. “Una nube de testigos nos precede”, una inmensa cantidad de personas que han ido transformando la creación y la realidad. En realidad, todos han aportado algo y han dejado su huella. Unos en una dirección, otros en otra. ¿O no te das cuenta? Lo que tú estás haciendo, lo que haces y lo que harás, cambiará también las cosas. ¿Cuál es tu dirección? ¿En qué sentido estás buscando “el sentido”?

Los retos de nuestro mundo no están hechos para una sola persona. Eso está claro. Parece que nos hemos olvidado de grandes temas por resolver y los que están viniendo. Por ponerte un ejemplo claro y contundente, más de 260 millones de niños y niñas no tienen acceso a la escuela en este mundo, en el tuyo y en el mío. Y son datos anteriores a la pandemia. Ahora la situación se ha vuelto más problemática todavía. Con lo que supondrá para sus familias y países. El horizonte se desdibuja. La gente pierde la esperanza. Respecto al hambre, los informes oficiales de 2021 ofrecían los peores datos en más de una década. Y no se ha podido hacer un seguimiento exacto. Son cálculos probables. Lo único que nadie cuestiona es que todo parece ir peor para las personas, para sus vínculos, para la vida. Además, algunos se beneficiarán de todo y se aprovecharán. ¿No es para llorar? ¿Qué estamos haciendo con el Planeta, aún sabiendo que nuestro modo de vida es insostenible? ¿Está aumentando la tensión entre las personas, entre los pueblos? ¿División y separación? ¿Más fronteras? ¿Más odio?

Cuando oyes hablar de todo esto, ¿qué sientes?

¿Se acaba todo?

No. Tú estás empezando. No estás solo. Te voy a decir algo, que quiero que pienses unos segundos: “Puedes mejorar el mundo.” De hecho, estoy convencido de que, si pudieras, lo harías ahora mismo. Muchas cosas, si estuvieran en tu mano, si las vieras en tu mano, si las tuvieras delante, te moverían a hacer algo. Estoy seguro. Piensas que no puedes hacer nada y ahí está el tema. Sí puedes. No con todo, pero sí con tu parte. No solo, pero sí con otros, en comunidad, en equipo, en familia. Son las dos claves por las que empiezan los grandes proyectos: ver la oportunidad y buscar alianzas.

Insisto. No podrás con todo. Sí con tu parte. Y algunos, con una fuerza especial y asumiendo grandes responsabilidades, se echan a la espalda también las oportunidades de otros y quieren impactar en otros, servir de llamada, despertar la sensibilidad de los demás, hacerlos conscientes, darles oportunidades para hacer cosas diferentes.

Piensa tu proyecto, brevemente. Piénsalo como real.

Impacto	
Oportunidades	Alianzas

¿Piensas que es posible? ¿Por qué no lo realizas? ¿Por qué no empiezas hoy mismo a compartirlo con otros, a ver si otras personas cerca de ti han pensando más o menos lo mismo, o si son complementarios y se enriquecen mutuamente? Una de las claves de la comunidad es que abordan la realidad sistémicamente, como un conjunto que cambia todo cuando cambia una parte. Si cambias varias cosas, haciendo énfasis con otros en varios puntos, la transformación será mayor.

Creo que es posible. Vivir en esa dirección, con una orientación que supere lo más inmediato y nos dé razones profundas para vivir con otros. ¿No estábamos buscando un sentido?

Las claves, ya las tienes. Primero, oportunidades. ¿Se despiertan solas? ¿Se crean solas? ¿O también se reciben como llamada, provocación o reto? ¿No será también que es una especie de misión que recibimos? ¿No queremos pensar, en verdad, que estamos aquí para algo y algo grande? Muchas personas han insistido en esto, procurando despertar lo mejor de cada persona para que cada uno lo vea, lo asuma, lo viva.

También es cierto que, en la mayoría de los casos, este despertar se produce por algo que ha vivido, que le ha tocado más de cerca, que le ha afectado directamente. Todos tenemos una historia. Muchos avances se han dado de esta manera. Una persona, ante algo que ha vivido con intensidad, reacciona en dirección opuesta, sin quedarse en la pasividad o la resignación. ¿Algo en tu historia te movería a cambiar el mundo? ¿Algo en tu historia, que te haya pasado, puede ser la clave para algo más? Busca los tres más importantes. ¡No deseches ninguna de estas motivaciones! Se pueden “limpiar y purificar” de interés personal, se pueden convertir en movimientos verdaderamente generosos y apasionados.

+
+
+

La otra cuestión es la alianza, la cercanía a otros y sus proyectos, la capacidad para contagiar y sumar. O sea, compañía. Toca buscar compañía. Porque una persona sola no llega muy lejos. Puede empezar rápido, pero no ir lejos. Necesita rápidamente de otros. Que sientan lo mismo, que compartan horizonte, que alimenten su fuerza, que den nuevas ideas, que enriquezcan todo y hagan de esto una aventura. ¿Has pensado en ser alguna vez líder en este sentido? A lo mejor has pensado en algo, pero te has puesto a mirar para los lados buscando quién puede hacerlo, sin pensar siquiera en ti mismo. ¿Y si eres tú la persona elegida?